

entrevista

cindible. Si no fuera así, los castellano-manchegos podrían pedirnos responsabilidades de una falta de colaboración. Hoy en día, asentada la Democracia en nuestro país, el ciudadano ha evolucionado en cuanto a su nivel de percepción y exigencia acerca de todas las instituciones públicas y privadas, y considera irracionales los comportamientos que no sean de apoyo y ayuda mutua, garantizando, no obstante, en todo momento la autonomía que debe presidir la toma de decisiones de cada entidad.

Centrámonos en las actuaciones que mantienen Caja Castilla-La Mancha y la Universidad. A través de la Obra Social de CCM, por ejemplo, se financian las becas para los estudiantes que participan en el programa Erasmus ¿Qué razones les animaron a apoyar tan decididamente esta iniciativa?

Dentro de las prioridades de la Obra Social y Cultural, nuestros órganos de Gobierno, establecieron como imprescindible un decidido apoyo a la educación en Castilla-la Mancha, en sus diferentes niveles: Infantil y Primaria, Secundaria y Universitaria. En cada nivel venimos colaborando de diferente modo.

En el caso de Infantil, Primaria y Secundaria hemos puesto el acento, hasta ahora, en el desarrollo de nuevas tecnologías y sistemas de información, colaborando con la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha en la instalación de aulas informáticas en todos los centros escolares y, a partir de este curso académico, en centros de Enseñanza Secundaria. Y simultáneamente el desarrollo de la enseñanza de los idiomas como requerimiento para integrarse en una sociedad laboral más global y en cualquier caso europea, dada nuestra integración en la UE.

En lo que respecta al mundo universitario, nos pareció necesario estimular entre nuestros jóvenes su preparación con la vivencia personal, al me-

nos durante un curso académico en una universidad europea, además de potenciar el conocimiento de otro idioma. Si queremos que nuestros profesionales del mañana estén preparados y abiertos a ese mercado global, Caja Castilla la Mancha tenía que poner los medios para ello. Y en esta tarea nos encontramos. Gracias al apoyo de CCM, en dos cursos académicos el número de universitarios que han optado por esta experiencia ha pasado de 160 a 400. Y pensamos que aún queda mucho camino por recorrer.

La Obra Social y Cultural de CCM también está detrás de los premios de fin de carrera a los me-

“No debemos conformarnos con la preparación de nuestros jóvenes, aunque sea mejor que la de hace unos años”

jores expedientes de la Universidad de Castilla-La Mancha. ¿Considera que la región tiene una juventud bien preparada?

Es indudable que el grado de preparación de nuestros jóvenes es mayor, no obstante, no debemos conformarnos, para lo cual debemos poner los medios necesarios, tanto tecnológicos, como humanos. Y trasladar a la juventud universitaria que la formación no acaba en la universidad, sino que es permanente a lo largo de la vida, incluida la profesional. La formación en la universidad es el vestíbulo y, en este caso, sí me apunto a la idea de pilar básico de la formación en la empresa. Las empresas precisan de técnicos y de líderes en un mercado abierto y competitivo. La universidad debe, desde ya, preparar a los jóvenes para ello.

Igualmente, CCM colabora con la Universidad en la formación de sus titulados, ofertando plazas de prác-

ticas en sus diferentes sucursales. ¿Tiene datos del porcentaje aproximado de beneficiarios de estas prácticas que se incorporan finalmente a la plantilla de la Caja?

Me consta que es significativo y que va en aumento, dado que CCM ha iniciado en los últimos años un plan de expansión en otras comunidades autónomas, y ello nos va a llevar precisar de personal cualificado como el que viene realizando las prácticas en nuestras sucursales.

A su juicio, y como responsable de la Obra Social y Cultural de CCM ¿cuál es el papel que debe cumplir la Universidad a favor del desarrollo cultural, no estrictamente académico, de una región como Castilla-La Mancha?

La Universidad debe ser no sólo una institución educativa fundamental en la región, sino también un agente de cambio cultural en la sociedad. Es uno de los retos pendientes que debe abordar, desde mi opinión, para lograr un mayor arraigo en la sociedad castellano-manchega.

Recuerdo una conferencia del profesor Enrique Tierno Galvan en la Universidad Complutense de Madrid en la primavera de 1976, titulada *Universidad y Sociedad*, en la que dejaba patente la necesidad de una mayor relación entre el mundo universitario a la sociedad y una apertura del primero respecto a la segunda, que le rodea y en la cual se integra, pero este tema da mucho de que hablar y quizás convenga dejarlo para otro momento.

Sólo me gustaría manifestar en este punto que no hay cultura universitaria y otra cultura, por lo que la universidad debe esforzarse día a día por tener las puertas abiertas, y organizar actividades no sólo para los jóvenes universitarios, sino también para todos los ciudadanos que teniendo una sensibilidad y motivación para participar en ellas, quieran hacerlo. ○